

## TEATRO DE ARTE EN ESCENA

*El Nuevo Herald (Miami, FL) (Published as El Nuevo Herald) - June 10, 1996*

- Author/Byline: NORMA NIURKA Critica teatral de El Nuevo Herald
- Edition: FINAL
- Section: GALERIA
- Page: 2C

Un autor ha encontrado, felizmente, su hacedor, a 90 millas de distancia. Nos lo prueba La Noche, de Abilio Estevez, dramaturgo cubano que se ha dado a conocer aqui por Alberto Sarrain, exiliado en Miami.

Con su Grupo Cultural La Ma Teodora, Sarrain ofrece en el XI Festival Internacional de Teatro Hispano una puesta en escena grandiosa y subyugante de una obra que su autor llama misterio heretico en 30 episodios, y que se muestra apocaliptica.

La Noche es tragica y es epica, es Calderon y es Beckett, es biblica, costumbrista y simbolica; tiene monjes, sepultureros, caminantes, filosofos, visionarios y seres comunes; se habla en tono lirico y en lenguaje "cubano"; hay una constante ruptura con una propuesta formal. Hay respeto absoluto por la palabra, la imagen, la poesia. No hay que olvidar que el autor es un poeta que nos hace bajar a los infiernos de una

ciudad destruida, donde pululan seres en busqueda.

La obra, que se reponia en La Habana al mismo tiempo que aqui se estrenaba, alude a signos conocidos para quien, como el autor, nacio y vive en la isla. Aunque la obra tiene infinitas lecturas, es obvia la referencia politico-social en un autor que acostumbra tocar el tema cubano. Al final, la mujer simple y llana, despues de toda la hecatombe, busca a sus amigos en una soledad con visos de guerra terminada. Sobre todo, tiene hambre. Eso queda en el espectador como una suplica y una denuncia.

Pero el alegato es tambien canto a la libertad individual y contiene una nostalgia acuciante.

Sarrain ha compartido esa nostalgia con el autor y ha dado vida al texto con tal dedicacion, que parece que hila un tejido en el espacio. Sigue al autor en su laberinto eclectico y usa una vision cinematografica para volcar en escena un complicado texto.

Sarrain ha logrado, con la experiencia, hacerse mas mesurado, y se ha convertido en un director de talla, maduro, cuya exuberancia es su mejor atributo.

El espectador se enfrenta a una escenografia imponente. Lo de menos es si la pide el autor, la ideo el director o la creo la escenografa Eliana Iviricu, que aqui se consagra como artista.

El resultado es un opulento escenario en dos planos. El superior, donde los parabanos se desdobl原因an y respaldan el ambito de una habitacion y una especie de trono para La Madre; y el inferior, donde acontecen los misterios: un intrincado basurero con canos, por donde entran y salen los seres, rampas que llevan y traen desfiles de personajes. Hay un ascensor utilizado con teatralidad, y el fuego, al que tanto alude el autor. Al final de la obra, el fuego queda como una presencia vital y buena, como un testigo implacable de los hechos.

La basura cayo en un principio estrepitosamente de unas redes sostenidas en lo alto. El basurero es la ciudad aniquilada, el lugar comun de los desesperados.

El vestuario de Niurka Chavez, extraordinariamente imaginativo, y la iluminacion de Jose Luis Yanez, realzan la escena.

Es un montaje visual, pero tambien auditivo. La musicalizacion de Gisela Gimeno es inteligente. Un requiem nos impone silencio en el comienzo, y desde entonces la musica no abandona un instante la accion, desde arias operaticas hasta un clasico cubano.

Sarrain ha creado un montaje posmodernista donde los actores realizan un trabajo corporal de gran merito. La seleccion del elenco es otro logro del director.

Es delicioso presenciar el trabajo minucioso de este equipo de actores con formacion tecnica, casi todos jovenes, que dominan sus voces y saben mover sus cuerpos, algunos a niveles acrobaticos.

Aunque todo el elenco es una fuerza conjunta, el peso recae en Cristobal Gonzalez, como el angel fatidico; y Raul Duran, que interpreta al hijo, Isaac y el Sodomita. Gonzalez tiene poder escenico, buena voz bien proyectada; y Duran maneja el movimiento como un bailarín. Ambos tienen poder corporal y sus actuaciones fluyen con maestria.

Daisy Fontao, Jorge Alvarez, Adela Serra, Gerardo Barrios, Juan David Ferrer, Elizabeth Longo, Mabel Roch y Sandra Gonzalez completan un grupo ideal para cualquier buen director.

Sandra atrae con un carisma especial; Ferrer hace un San Sebastian, vulnerable y ansioso, que puede parecer el mismo Estevez que habla por su boca: "Me gritan: vete, vete, vete; no tengo adonde ir, mi unico lugar es la pagina en blanco".

Con esta participacion en el festival, Sarrain ha hecho cierta la sentencia de Meyerhold: "Debes hacer que la gente pague por el teatro que ellos quieren, pero debes pagar de tu propio bolsillo por hacer el teatro que tu quieres".

Aunque en Miami no es nada nuevo que el teatrista escarbe centavos para montar las obras, Sarrain y estos actores lo han hecho febrilmente, adivino, con la fuerza que otorga la vocacion.

Si el exito de una puesta en escena se basa en la unificacion y buen funcionamiento de todos sus elementos, La Noche del jueves se lleva las palmas. Es teatro de arte, y eso en un paramo teatral, es un gran acontecimiento.

- *Record: 9601150741*

- *Copyright: Copyright (c) 1996, 2000 The Miami Herald*